

Solidaridad con Dichato

Amigas, amigos

Henos aquí, escarbando en vuestras más profundas sensibilidades y en las que a flor de piel los hace ser objeto y destinatarios ineludibles de nuestras interpelaciones.

Como país, tenemos una gran deuda con la reconstrucción de aquellas ciudades devastadas por el terremoto del 27F y lo que es peor aún, la gran deuda con los ciudadanos que hoy viven en condiciones misérrimas, producto de la apatía e ineficiencia de quienes debieran haberles entregado las soluciones hace ya bastante tiempo.

Pues bien, un grupo de ex alumnos de la U. de Concepción (informáticos), que tratamos de juntarnos todos los años, hemos decidido que en esta oportunidad lo haremos en Dichato, como un respaldo a los pobladores de las aldeas que allá están dando la lucha por sus derechos. Esperamos reunir alrededor de 50, o idealmente más, compañeros de universidad, a los que hemos propuesto que compartamos una tarde con la gente de la aldea o con algunas representantes del pueblo de Dichato, encargándoles nos preparen el almuerzo, como una forma digna de recibir un pequeño ingreso ese día, insignificante económicamente, pero de gran importancia para ellos en el aspecto social, pues de alguna manera, esperamos, les permitirá constatar, que sus compatriotas no los hemos olvidado, que estamos y seguiremos estando con ellos.

Sin embargo, como este pequeño aporte no es en absoluto suficiente, hemos decidido organizar una campaña de recolección de aportes para que podamos contribuir de mejor forma a los esfuerzos que estos pobladores hacen para salir adelante. Contamos con vuestra solidaridad, para que, merced a vuestro aporte, digan presente a nuestros compatriotas que esperan soluciones que aún no llegan y que mientras tanto necesitan satisfacer, al menos en los aspectos más urgentes.

No tenemos mayores detalles de los proyectos de la gente de Dichato, pero podemos contarles que hay una organización de mujeres que, concretamente, ya tienen la meta de instalar un invernadero que permita surtir al sector de productos vegetales, lo que les permitirá generar ingresos propios. Además se proponen adquirir hornos de barro móviles, que les permita desplazarse para vender el producto de su trabajo diario consistente en empanadas, tortillas y pan amasado.

Por otra parte existe un campamento que sencillamente tiene muchas necesidades cotidianas que cubrir, a los que un aporte monetario les permitirá mitigar en parte las precarias condiciones de vida que actualmente deben soportar.

Así es que amigos, los invitamos a colaborar con nuestros colegas, quienes harán de eventuales recaudadores o intermediarios entre vuestra solidaridad y las necesidades que queremos atender.

No es necesario ser “pudiente” para colaborar, la historia nos ha demostrado que los corazones más solidarios están entre la gente sencilla, como ustedes, como nosotros, porque nuestro amor a la humanidad, nuestro ideal de un mundo más justo, nos hace agradecer la oportunidad de tender una mano al compañero o hermano que lo requiere, sin las estridencias ni la parafernalia mediática que algunos acostumbran.